

XIII. SEGUROS AGRARIOS Y DAÑOS METEOROLÓGICOS

2. DAÑOS OCASIONADOS POR LOS ACCIDENTES METEOROLÓGICOS

Durante el año 2016, las pérdidas en las explotaciones agrarias valencianas causadas por los accidentes meteorológicos se han estimado en 377,1 millones de euros. Éste es el valor más alto de los últimos diez años, al superar la valoración de 2015 cuando las pérdidas se estimaron en 266,1 millones de euros, tal y como refleja el cuadro 16,3.

En el cuadro 13.4 se expone el resumen de las pérdidas ocasionadas por accidentes meteorológicos y por grupos de cultivo en la Comunitat Valenciana en dicho año. En 2016 el accidente meteorológico que más daños ocasionó fue los temporales de lluvia que se produjeron en noviembre y, especialmente, en diciembre.

Un primer temporal que se produjo en noviembre, por la irrupción de aire frío entre los días 21 y 30, con un pico de máxima intensidad el día 27, y posteriormente, en diciembre, con dos temporales entre los días 3 y 6 en el nordeste, seguido del más importante y generalizado en todo el territorio, entre los días 16 y 19 de diciembre, fueron los causantes de unas cuantiosas pérdidas estimadas en unos 202,3 millones de euros.

El grupo de cultivo más afectado fue el de los cítricos, que en esas fechas, se hallaba en plena campaña de recolección, que aunque ya muy avanzada en lo que se refiere a las variedades de mandarina y naranja de esa temporada, causó unos daños estimados en 153,0 millones de euros, que supusieron un 68,3% de los daños en estos cultivos. El segundo cultivo más afectado fue el de la uva de mesa de Alicante en el que las elevadas humedades de noviembre causaron daños significativos por *podredumbre ácida* y *botrytis cinerea*, y que seguidamente el episodio de lluvias de diciembre malogró la cosecha pendiente de recolección. Las pérdidas se estimaron en unos 24,5 millones de euros.

El segundo accidente meteorológico más importante fue, paradójicamente, la sequía que, en un año calificado como normal pese a que en un periodo del 90% del año fue muy seco, produjo unos daños en los cultivos estimados en unos 101,3 millones de euros.

Las pérdidas causadas por la sequía afectaron, por su extensión, a los cultivos en secano, no obstante, los cultivos en regadío también tuvieron daños debido a la falta de calidad de las aguas de riego o su disponibilidad, que influyó en la calidad de las cosechas; calibres etc...

El grupo de cultivo más afectado por la sequía fueron los cítricos, con una estimación de daños valorada en 42 millones de euros, seguido del olivar con 24,7 millones de euros, el viñedo con 11,5 millones de euros y los frutos secos con 9,5 millones de euros.

Los pedriscos que sucedieron a lo largo de 2016, concretamente en los meses de abril, mayo, junio, septiembre, octubre y noviembre produjeron daños estimados en 41,6 millones de euros, siendo el cultivo de los cítricos el más afectado con una estimación de 19,0 millones de euros de pérdidas, seguido de los frutales no cítricos con 15,7 millones de euros de los que 12,0 millones de euros correspondieron a caqui, 4,2 millones de euros a viñedo, 1,1 millones de euros a olivar y 0,6 millones de euros a viveros. La mayor parte de las pérdidas por este fenómeno se produjeron en los meses de septiembre, octubre y noviembre.

En cuarto lugar se situaron las pérdidas por las heladas del mes de febrero que causó daños por valor de unos 17,4 millones de euros los cultivos más afectados fueron el almendro con unos 10,1 millones de euros y los frutales no cítricos con unos 6,1 millones de euros.

Las diferentes variables meteorológicas, es decir, la conjunción de variaciones de temperatura, humedad y otros fenómenos, produjeron daños en los cultivos por alteraciones fisiológicas, fundamentalmente en los cítricos, como la *Clareta*. La estimación de estos daños ascendió a unos 6,7 millones de euros.

Otros fenómenos como las altas temperaturas que se produjeron a lo largo de diciembre de 2015 y enero de 2016 provocaron deficiencias de cuajado en los frutales por falta de horas frío, estos daños se estimaron en 3,7 millones de euros. El viento también provocó unos daños estimados en 3,1 millones, en cítricos y malogró algunas hortalizas. Las altas humedades del invierno de 2016, junto con las altas temperaturas y viento provocaron unas pérdidas cercanas al millón de euros en hortalizas, especialmente en cebollas.

En el gráfico 13.4 se puede observar el análisis de las pérdidas por grupos de cultivo en el conjunto de la Comunitat Valenciana en 2016. El 59,4% de las pérdidas se produjeron en el grupo de cultivo de los cítricos; en segundo lugar, con un 12,9%, en el de frutales no cítricos, especialmente en caqui; el 10,9% en viñedo, y el 7,6% en olivar.

El grupo de cultivo de los cítricos sufrió daños en toda la cosecha estimadas en 224,0 millones de euros como consecuencia principal de los temporales de lluvia que afectaron a todo el territorio en los meses de noviembre y diciembre. La provincia más afectada fue la de Valencia, con pérdidas estimadas en 113,4 millones de euros, seguida de Castellón, con 75,3 millones de euros y por último Alicante con 35,3 millones de euros.

El grupo de cultivo de frutales no cítricos resultó afectado con unas pérdidas de 48,5 millones de euros. Valencia, con 34,3 millones de euros de pérdidas, fue la más afectada en este grupo, destacaron las pérdidas en el cultivo de caqui, valoradas en 22,7 millones de euros. La segunda provincia más afectada en este grupo fue la de Alicante con unos 13,0 millones de euros de pérdidas, entre los que destaca el cultivo del granado, con 2.770 hectáreas afectadas y 4,3 millones de euros de pérdidas. En Castellón, las pérdidas en frutales afectaron a 600 hectáreas y produjeron 1,2 millones de euros de pérdidas como consecuencia de unas lluvias en el mes de mayo.

El cultivo del viñedo fue el tercero más afectado en función de su estimación de daños con unas pérdidas estimadas en 41,0 millones de euros. Dentro de este cultivo, la uva de mesa en la provincia de Alicante fue la más afectada, con unas pérdidas de 24,5 millones de euros como consecuencia de los temporales de lluvia de noviembre y diciembre. La superficie de viñedo para vinificación y mosto fue afectada con unas pérdidas de 16,3 millones de euros, de los cuales 15,5 millones de euros correspondieron a la provincia de Valencia, de los cuales unos 10 millones de euros fueron por sequía y el resto por los pedriscos.

El cuarto cultivo afectado fue el del olivar, con una estimación de 28,5 millones de euros de pérdidas. Por provincias, destacan los daños registrados en la provincia de Valencia, con 12,0 millones de euros, Alicante con 8,7 millones de euros y Castellón con 7,7 millones de euros. El principal causante de las pérdidas en olivar fue la sequía que persistió durante toda la fase de cultivo y desarrollo de las aceitunas.

El cultivo de los frutos secos, fundamentalmente almendro, resultó afectado de forma general en todo el territorio de la Comunitat Valenciana. Las heladas de febrero y la sequía fueron las causas principales, si bien los pedriscos de abril, junio, y septiembre también afectaron aunque en menor medida. La provincia más afectada en el cultivo del almendro fue Valencia con unas pérdidas de 10,5 millones de euros de los cuales 7,3 millones se debieron a las heladas y el resto por sequía. Alicante tuvo unas pérdidas de unos 4,5 millones de euros y Castellón unos 4,7 millones de euros.

El grupo de cultivo de las hortalizas sufrió daños por un valor de 9,5 millones de euros fundamentalmente causados por los temporales de lluvia de diciembre y por efectos de la sequía especialmente en Alicante. En Alicante la estimación del valor de los daños ascendió a unos 4,7 millones de euros de los que 3,4 millones se debieron a los temporales de diciembre y 1,3 a la sequía. En Valencia los daños en hortalizas ascendieron a unos 4,2 millones de euros como consecuencia de los temporales de diciembre. En Castellón las pérdidas ascendieron a unos 0,5 millones de euros como consecuencia principal de los pedriscos de octubre y noviembre.

El grupo de cultivo de los cereales tuvo unas pérdidas de unos 3,1 millones de euros fundamentalmente como consecuencia de la sequía. La provincia más afectada por este fenómeno en el cultivo de los cereales fue Valencia.

A continuación, se realiza una descripción más pormenorizada de las incidencias meteorológicas en la agricultura valenciana durante el año 2016 tal y como se recoge en los cuadros 13.5 a 13.11.

En los cuadros 13.5, 13.6 y 13.7 se expone el resumen de las pérdidas económicas y superficies afectadas en función de la provincia, comarca, cultivo afectado, efecto meteorológico causante y mes en el que se produjo éste.

Así mismo, en los cuadros 13.8, 13.9 y 13.10 se recogen la valoración de daños ocasionadas por los accidentes meteorológicos por provincias en función del factor causante, mes en el que se produjo y cultivo afectado.

La provincia que tuvo mayores daños fue la de Valencia con unos 193,7 millones de euros de pérdidas, lo que supuso más de la mitad (51,4%) de las que se produjeron en toda la Comunitat Valenciana. La comarca de la Ribera Alta, con 50,2 millones de euros de pérdidas debido principalmente al temporal de lluvias de diciembre así como los pedriscos de septiembre, entre otros factores.

La segunda comarca más afectada de Valencia fue La Vall d'Albaida con 21,6 millones de euros de estimación de pérdidas. El principal factor causante de estas pérdidas fue en primer lugar los diversos episodios de pedrisco en mayo, seguido por la sequía y el temporal de lluvias de diciembre. Los productos más afectados en esta comarca fueron los frutales donde las pérdidas se valoraron con 10,7 millones de euros, siendo el cultivo del caqui el más afectado con 7,7 millones de euros, le siguió el de los cítricos con 5 millones de euros y el olivar con 3,2 millones de euros.

Asimismo, hay que destacar que las tres comarcas con daños considerables superiores a 10,0 millones de euros fueron; el Camp de Morvedre 19,9 millones de euros, Camp de Túria con 18,7 millones de euros, La Plana de Utiel-Requena con 16,2 millones de euros y La Safor con 12 millones de euros.

En el conjunto de la provincia de Valencia el principal daño en 2016 fue el ocasionado por el temporal de lluvias de diciembre con unos 102,3 millones de euros de pérdidas, entre las que destacó el grupo de cultivo de los cítricos con 87,1 millones de euros, seguido del de los caquis con 10,3 millones de euros.

El segundo factor causante de pérdidas en Valencia fue el pedrisco, con 37,2 millones de euros al malograr parte de la cosecha de los cítricos (16,5 millones de euros), los frutales (14,6 millones de euros) y viñedo (4,2 millones de euros). Destaca el especial impacto que tuvo en la comarca de la Vall d'Albaida el pedrisco de mayo de 2016 con más de 14 millones de euros de pérdidas.

Las pérdidas por sequía alcanzaron un valor superior a 26,6 millones de euros y afectaron en mayor medida a los cultivos de viñedo 10,6 millones de euros y olivar 9,5 millones de euros.

En relación a la provincia de Alicante, ésta fue la segunda con más daños registrados en 2016, con más de 93,5 millones de euros en pérdidas. El principal factor causante de esas pérdidas fue la sequía que persistió a lo largo de casi toda la campaña y produjo unas pérdidas de unos 53,7 millones de euros. El grupo de cultivo más afectado por esta situación fue el de los cítricos como consecuencia a la menor disponibilidad y calidad del agua de riego en la comarca del Baix Segura. El segundo cultivo más afectado fue el olivar con unas pérdidas de unos 7,7 millones de euros distribuidas por toda la provincia pero con más incidencia en la comarca del Comtat.

El segundo factor causante de pérdidas en Alicante fueron los temporales de lluvia de diciembre, con unas pérdidas estimadas en 37,3 millones de euros que afectaron fundamentalmente a la uva de mesa del Vinalopó Mitjà con unas pérdidas estimadas en 24,5 millones de euros.

Las comarcas alicantinas más afectadas daños meteorológicos fueron por orden de magnitud: Baix Segura con 40,4 millones de euros en la que el cultivo más afectado fueron los cítricos con 27,6 millones de euros principalmente limonero, la comarca del Vinalopó Mitjà tuvo unos daños por valor de 23,3 millones de euros, el 99% fueron debidos a los daños que produjeron los temporales de noviembre y diciembre en el viñedo de mesa.

La provincia de Castellón tuvo unas pérdidas por valor de 89,8 millones de euros, que representan un 23,8% del total de la Comunitat Valenciana. El principal factor causante de estas pérdidas fueron los temporales de lluvia que se sucedieron en diciembre, y que causaron unas pérdidas de 62,6 millones de euros. De éstas, el cultivo más afectado fue el de los cítricos con 61,6 millones de euros.

El segundo factor causante de pérdidas fue la sequía, con 21,0 millones de euros que afectó en primer lugar a los cítricos 11,1 millones de euros, 7,5 millones de euros al olivar y 1,9 millones de euros al cultivo de frutos secos, almendro y avellano.

Por comarcas, la más afectada en Castellón fue el Baix Maestrat con 38,0 millones de euros, y en donde el cultivo más afectado fue el de los cítricos, 32,5 millones de euros debido a los daños causados por los temporales de lluvia.

La segunda comarca de Castellón más afectada fue la de la Plana Baixa con 33,5 millones de euros de pérdidas de las que prácticamente todas se debieron al temporal de diciembre en los cítricos. La Plana Alta tuvo unos daños estimados en 11,4 millones de euros.

Como resumen final, en el cuadro 13.11 se expone el histórico de daños producidos desde 2007 hasta 2016 en función del factor causante y en el gráfico 13.3 se representa el histórico de los valores totales de daños producidos en las cosechas en ese periodo.

En ambos se observa que 2016 fue el año en el que se produjeron más daños en la serie histórica, 377.069.685 euros, de los que 202,3 millones de euros se atribuyeron a los daños por lluvias y 101,3 millones de euros a la sequía y el resto, fueron causados por otros fenómenos. Los principales daños fueron causados a los cultivos de cítricos y frutales no cítricos, especialmente el del caqui, principalmente por los temporales de lluvia y, por otro lado, la sequía afectó a los cultivos de frutos secos, olivar, viñedo, cereales, forrajes y pastos.